

8 de marzo - Día Internacional de la Mujer

Hoy venimos a homenajear a todas las heroínas de la Igualdad.

A esas mujeres, conocidas y anónimas que, durante este último año, han realizado un esfuerzo más ante los nuevos retos que la pandemia ha planteado en materia de conciliación y cuidados.

Un año que no ha sido nada fácil. La pandemia ha agravado una situación que se viene advirtiendo desde hace años y es que no existen estructuras estables para conciliar, que quienes asumen las reducciones de jornada o abandonan su puesto de trabajo para afrontar los cuidados, siguen siendo en su inmensa mayoría las mujeres.

La Covid-19 ha evidenciado, aún más, que la conciliación se apoyaba únicamente en los colegios cuando están abiertos o en las familias.

La OCDE señala que la mujer, durante la pandemia de la Covid-19, además de haber perdido salud, bienestar social y economía en todo el mundo, se ha tenido que enfrentar a mayor responsabilidad en el hogar, mayor riesgo de pérdida de empleo y de ingresos económicos, mayor riesgo de violencia y abuso o explotación.

El confinamiento establecido con ocasión de la Covid-19 en los diferentes países del mundo busca asegurar la salud pública, sin embargo, desde la perspectiva de género, la mujer ha quedado más sobrecargada que nunca de trabajo y responsabilidad. Además, con este confinamiento las mujeres que sufren violencia se vieron obligadas a convivir más estrechamente con sus agresores.

Todos y cada uno de los derechos y libertades de las mujeres han sido fruto de grandes esfuerzos. Ahora nuestro deber es mantenerlos, para que niñas y niños crezcan en un mundo en el que la igualdad de derecho se convierta en igualdad de hecho: con una corresponsabilidad real entre hombres y mujeres en el ámbito familiar, con las mismas opciones de conciliación, con una igualdad salarial, una cultura sin roles sexistas y unas relaciones sentimentales basadas en la igualdad y el respeto. En definitiva, con un nuevo modelo social donde todos los conflictos humanos se resuelvan con diálogo y respeto, no con imposiciones y agresividad.

Desde las Administraciones locales, como instituciones más cercanas a los ciudadanos, tenemos una responsabilidad ineludible a la hora de concebir políticas que favorezcan la plena integración de todas las mujeres en nuestro municipio. Tenemos que defender la política de igualdad como esencial para el desarrollo de nuestra sociedad y se debe constituir como eje transversal que preocupe y ocupe a todos por igual.

Debemos seguir trabajando, no sólo para mantener los derechos alcanzados sino también para que éstos se traduzcan en una igualdad real de oportunidades entre hombres y mujeres.

Es hora de actuar y reconstruir.

Mujeres y hombres debemos trabajar juntos por una sociedad justa e igualitaria en derechos y obligaciones.

Todos juntos somos mejores.

AYUNTAMIENTO DE EL MOLAR